

“LA ALTERNANCIA ES LA FORMA DE  
SANAR ESTA ENFERMEDAD...”

Entrevista a  
Sergio Estrada Cajigal



*¿En qué momento decide ingresar a la política en Morelos? ¿Qué motivaciones lo llevaron a hacerlo?*

Bueno, primero, yo vengo de una familia muy involucrada en la política. Durante toda mi vida estuve acostumbrado a que mi padre, mi abuelo, mi tía, estaban relacionados con los políticos, tenían ciertas actividades relacionadas con un punto de vista social, es decir, eran miembros del patronato y tenían actividades culturales de esa índole; pero siempre a mi familia acudían las visitas de muchos políticos —incluso yo recuerdo la visita de Díaz Ordaz, presidente en esa época, que fue a visitar a mi abuelo, que había sido gobernador en 1930, pero eso no lo viví.<sup>1</sup> Entonces, vengo de una familia con una relación cercana a los políticos desde las décadas de 1960 y 1970. Después viene una época de cambios en México, donde ya con cierta noción de lo que está sucediendo, en la preparatoria, en la universidad, pues me tocó vivir las crisis económicas, las devaluaciones, los problemas diversos de la década de 1980. Después terminé mi carrera y me dediqué al empresariado. Fui un empresario con la intención de ser exitoso y lo logré, logré poner un negocio automotriz con éxito. Pero estaba decepcionado de mis autoridades, decepcionado de ver que no había realmente quien nos gobernara, sobre todo en lo que respecta a los presidentes municipales. Porque al tener un negocio abierto a la gente te das cuenta de las necesidades de la calle, de lo cotidiano. Yo criticaba mucho la falta de atención,

---

<sup>1</sup> Vicente Estrada Cajigal fue gobernador del Estado de 1930 a 1934 y con su gobierno se restablece el orden constitucional interrumpido por las secuelas de la revolución.

incluso sobre cuestiones poco costosas, pero había una falta de interés de quienes estaban en ese momento.

Ante los acontecimientos del 94-95, cuando viene la devaluación del peso, que se va de 3 a 6 pesos en ese entonces, cuando matan a Colosio, cuando matan a Ruiz Massieu, cuando despierta el movimiento del EZLN en Chiapas, ahí es donde decido inscribirme al PAN, porque lo vi como una alternativa. Era un partido con el cuál compartía sus doctrinas, sus ideales, pese a que mi familia había tenido relación con los gobiernos anteriores, que siempre habían sido priístas. Entonces yo decido y pienso que la opción es la alternancia, y decido participar, me inscribo al partido y después de dos años de militancia logro ser el candidato a la alcaldía de Cuernavaca por un margen muy cerrado, un voto por casilla prácticamente. Pero gano la elección y a partir de ahí pongo en práctica o trato de poner en práctica mis objetivos, porque no todo se puede lograr en un periodo tan corto —fueron dos años y medio, porque la interrumpí por buscar la gubernatura—, no se puede todo, sobre todo en ese proceso de transición. Pero sí se pudieron lograr grandes avances y atender los problemas que yo veía que debía atender un presidente municipal.

Yo tengo un concepto de presidente municipal muy claro, muy práctico, que es que eres el jefe de mantenimiento de la sociedad, no eres el jefe o el patrón de la sociedad, no la autoridad máxima, en realidad eres quien debes servir a la gente como si fueras el jefe de mantenimiento de tu casa: quien tiene que reparar la bomba de agua y quien tiene que tener bonitos los jardines y quien tiene que ver que los techos no goteen. Eso es ser presidente municipal, independientemente de otros temas, por supuesto fundamentales, como son el impulsar, en la medida de tus atribuciones y posibilidades, la educación o las actividades culturales, así como el respeto a nuestra historia; es decir, no tienes que dejar de lado esos aspectos tan importantes, pero sí tienes que mantener en buenas condiciones el lugar por donde todos transitamos cotidianamente. Con ese punto de vista, afortunadamente tuve buena aceptación social, y busqué la gubernatura en el año 2000, y también la gané, ya con un margen superior.

*Mirando un poquito hacia atrás, ¿cómo fue el proceso de selección de su candidatura a presidente municipal? Una vez que ingresa al PAN, ¿cómo se fue dando ese proceso?*

Bueno, el proceso no fue fácil, porque el PAN en ese momento nunca había ganado una elección a una alcaldía; los espacios que ocupaban hasta ese momento eran los espacios plurinominales; nunca se había ganado una elección por mayoría. Entonces la perspectiva que tenían era que sucedería lo mismo, que no ganarían, entonces había poca credibilidad en mi entusiasmo; al interior había cierta renuencia a que fuera yo el candidato; habían dos o tres personas que decían: no, pues le corresponde a fulano que ya fue diputado, o a esta otra persona que ya fue regidor o que lleva más años de militancia. Pero finalmente llegamos a acuerdos y se realizó una asamblea interna y resulté ganador en ese proceso. El por qué ganamos la elección fue porque utilizamos algo que no se había utilizado en el pasado: música acompañando los slogans de campaña, pero sobre todo porque caminamos todas las colonias de Cuernavaca. Subí y bajé todos los edificios de las unidades habitacionales, y toqué la puerta y abracé a mucha gente, y le tendí la mano a muchos más, y eso pues logró convencer a la gente para ganar.

*¿Y cuáles fueron los ejes del contenido de la campaña?*

Los ejes giraban alrededor de un concepto fundamental que era el orden, entonces era orden en la realización de obras, es decir darle prioridad a las más importantes, orden en el aspecto financiero, ser eficientes en la administración pública, generar condiciones de seguridad, teníamos que poner orden en las policías, incrementando los beneficios a los policías para que fueran verdaderos servidores públicos, el desarrollo humano, también el social, impulsar actividades culturales y educativas, y proporcionar los servicios básicos: el agua, el alumbrado público, la pavimentación de calles; éstos eran los ejes, ser eficientes y ordenados en cada una de las obligaciones que teníamos.

*¿Cómo fue que impactó ese triunfo de 1997?*

Bueno pues fue bien recibido por la sociedad. La sociedad estaba muy esperanzada y me parece que del 97 al 2000 no los decepcio-

namos. Me parece que dimos resultados: se hicieron muchas obras, se mejoró el sistema de agua potable que de manera histórica generaba muchos problemas; en nuestro periodo de gobierno municipal logramos dotar de agua potable a una gran cantidad de colonias y surtir de agua prácticamente las 24 horas del día a todas las colonias, y si no las 24 horas sí un mayor número de horas, la gente tenía agua, cuando era necesario tandear, como se dice la tanda del agua —ahora te toca a ti, ahora a mí...—, pero bueno fue bien recibido socialmente, fue bien aceptado, y la muestra fue la elección de 2000 cuando contendí por la gubernatura y el triunfo fue arrollador.

*Y ahí, en la decisión de la candidatura a gobernador supongo que era el candidato natural.*

Sí, sí, ahí ya no hubo mucho que discutir, por el rating que tenía socialmente pues era obligado prácticamente que fuera yo el candidato a gobernador.

*¿Recuerda la estrategia de esa campaña?*

Pues la campaña fue lo mismo que habíamos puesto en práctica en el municipio, sólo que aplicado al estado. Fue atender a los municipios y comunidades más necesitadas con lo mismo: con los servicios de agua, con carreteras, con educación; fue el ofrecerles apoyo a los presidentes municipales independientemente de su partido político, y la verdad es que así lo hicimos. Cuando fui gobernador yo no tenía distingo alguno sobre los presidentes municipales, sobre si eran de un partido o de otro; en realidad me interesaba mucho generar esa infraestructura y satisfacer esas necesidades, por ejemplo en el campo: allí los representantes de organizaciones fueron de alguna manera disminuidos en cuanto a que eran representantes de organizaciones que manipulaban a la gente, casi siempre orientados hacia lo político, hacia un proceso electoral. Nosotros las utilizamos para el beneficio de su gente, generamos un método distinto para hacer llegar los apoyos, para que verdaderamente los recibieran los campesinos y que no se quedaran como un elemento para manipular a la gente en un proceso electoral; eso gustó mucho y también tuvo mucha aceptación.

*Carrillo Olea impulsó una reforma relacionada con los municipios, por la cual traspasó la recaudación de ciertos impuestos al nivel municipal. Entonces, de alguna manera se dice que eso benefició mucho a los municipios durante su gestión, en particular a Cuernavaca.*

En el 97 ya no tiene mayoría en el congreso, y esto obliga a que los partidos de oposición impulsen leyes que le den mayor, no sé si libertad, más bien autonomía es la palabra, mayor autonomía municipal, y bueno pues yo me vi beneficiado por estas modificaciones, pero yo casi estoy seguro que estas modificaciones se hicieron en el 94 porque cuando yo entro en el 97 yo ya lo recibo.

*En efecto, y es curioso, porque el mismo Carrillo Olea es quien las impulsa...*

Sí, las impulsa; yo creo que fue un acuerdo entre el congreso y el gobernador. Porque yo en el 97, en cuanto tomo posesión, que es a finales del 97, no tuve necesidad de hacer tanto ruido; simplemente solicito con base en la ley que me dejen administrar las policías y que me dejen administrar como municipio el predial, porque así lo contemplaba la nueva ley, entonces así se hace y el gobernador accede. Se diseña un proceso de transferencia de la policía, que dura varios meses –quizá rebasa un año el proceso de transferencia porque no era nada más “te dejo a la policía, tu las administras y ya”, sino que había que transferir recursos..., afortunadamente había recursos a nivel federal, también destinados a la seguridad, entonces tenemos la capacidad de atender el tema; modernizamos a la policía, incrementamos salarios, hicimos una transformación paulatina.

También el predial. Fuimos afortunados los presidentes municipales que recibimos el poder de administrar el predial; no todos los municipios del estado tenían la capacidad administrativa; no todos tenían la visión de los aspectos involucrados, ni la modernización en sus procesos administrativos –utilizar sistemas de cómputo y todo eso. Nosotros lo hicimos previo a recibir la administración del predial y, afortunadamente, en cuanto empezamos a recaudar el impuesto predial –que fue en el año del 98–, logramos, recuerdo la cifra, logramos recaudar 40 millones de pesos adicionales a nuestros presupuestos ya establecidos y o autorizados por el congreso. Pues esto nos da la pauta para poder

hacer obras importantes; de ahí nace la idea de hacer un puente que fue un icono de mi administración, el puente Ayuntamiento 2000, que inauguramos precisamente en el año 2000. Hacía 100 años que no se hacía un puente de esa magnitud en Cuernavaca; entonces tú te imaginarás el impacto que tuvo, y eso fue gracias al recurso adicional que recibimos del predial, gracias a la autonomía que tuvo el municipio de poder administrar catastro.

*Y la relación con el gobernador Carrillo Olea, ¿cómo fue?*

Yo siempre tuve un trato respetuoso hacia el gobernador; el gobernador estaba viviendo momentos de crisis, incluso fui intermediario para darle dos o tres, digamos mensajes, de parte del congreso. Tuvimos siempre una relación respetuosa. Pese a lo que se ha dicho de Carrillo Olea, si cometió o no cometió irregularidades o lo que sea. Yo también recibí de él atenciones respetuosas, y en lo personal nunca recibí, pues un mal trato o una grosería, no hubo trabas tampoco. Cuando había necesidad de tratar algún tema siempre me recibió, le daba prioridad a mis solicitudes de agenda y eso me permitió hacer una buena gestión también.

*Y después, con Morales Barud, ¿continúa la relación del mismo modo?*

Sí, claro, con Morales Barud la relación fue adecuada, es decir que hubo continuidad en la relación con el gobierno y también con Jorge García Rubí, que es quien me entrega la gubernatura. La verdad es que fue una entrega-recepción que nos permitió desde el primer día de la administración entrar dando resultados; sobre todo para atender a los municipios de manera eficiente, porque nos dan a conocer cómo funciona el gobierno previo a la toma de protesta.

*Volviendo ahora sí a la campaña del 2000: ¿qué papel jugó el Instituto Estatal Electoral?; ¿fue importante como institución vigilante de las elecciones?*

Sí, fue un instituto ciudadanizado, aunque un poco politizado, no puedo decir que totalmente ciudadanizado. La verdad es que la elección de los consejeros siempre fue desde el congreso y lógicamente, politizada, pero politizada atendiendo a la ciudadaniza-



ción. Tenían que jugar ese papel, yo creo que ante el número de votos, que fue prácticamente dos a uno con el más cercano competidor que era el PRI, el que gobernaba en ese momento, el papel que tenían que jugar fue el de ser un instituto ciudadanizado y transparente: yo creo que no les quedó de otra más que aceptar que había llegado el momento de la alternancia.

*Al revisar los periódicos de la época se ve que primero daban como ganador a Juan Salgado Brito.*

Ahí entraríamos a un tema delicado que es el de los medios de comunicación. Siempre he dicho que hay dos aspectos de la opinión, la opinión pública y la opinión publicada. El medio que anunció el triunfo de Juan Salgado Brito fue un medio con el cual no tuvimos convenio o, si lo tuvimos, lo tuvimos casi forzado: el convenio se refiere a un contrato; por cierta cantidad recibes a cambio cierto número de spots y una atención de parte de ese medio de comunicación. Entonces yo tuve la experiencia en la presidencia municipal de un medio que, no sé si por razones económicas o políticas, simplemente no creía en mi proyecto; entonces el trato nunca fue equitativo. Sin embargo, de hecho no tuve convenio con un medio derivado de la experiencia de la campaña del 97, cuando llegamos a un acuerdo y envié el cheque en la campaña del 2000 para que se liquidara, el mensaje de regreso fue: ahora es el doble. Entonces dije: pues ahora no es nada. Y ganamos. Entonces se entiende pues que algunos medios no nos dieron el trato que esperábamos; sin embargo, la opinión pública es la que a mí me importa. La opinión de la gente difería mucho de la opinión publicada en algunos medios de comunicación. Nosotros nunca basamos nuestras actividades y acciones en lo que decían los medios de comunicación, si no en lo que decía y sentía la gente. Así es que difiere mucho la opinión que tiene mucha gente de mí, de lo que realmente soy o de lo que realmente hicimos, porque mucha gente solamente leyó los medios de comunicación.

*¿Hubo debates en esa campaña?*

Sí, hubo varios debates. A algunos ya no asistí, sobre todo cuando veíamos que la tendencia del organizador del debate era contraria a nosotros.

*Uno se realizó en la universidad.*

Sí, hubo un foro. Había varias personas ahí con actitudes, pues, un poco agresivas, tendenciosas, tratando de hacernos quedar mal, pero bueno, por la experiencia de la presidencia municipal previa, pues afortunadamente tenía yo información fresca y, te repito, aceptación social, lo cual yo lo utilizaba en los debates para ganarme más la preferencia del público.

*¿Se acuerda de algunas anécdotas de la campaña que ilustren el clima electoral, el diálogo con la gente?*

Pues mira, me acuerdo mucho más de la campaña para la presidencia municipal, porque fue muy intensa; claro que también lo fue la campaña para la gubernatura. Y de lo que me acuerdo es de algunas comunidades muy lejanas: decían que agradecían mucho mi presencia, porque nunca había ido allí ningún candidato a la gubernatura, ni pasado a visitarlos. Y esto era porque en el pasado, como tú sabes, el PRI tenía el control de los procesos electorales. No se había pasado nunca por un proceso de alternancia, ni nunca en las elecciones anteriores habían corrido el riesgo de perder; entonces prácticamente llegaban a la elección confiados de que ganaban; muchos candidatos no recorrían el estado: le daban la vuelta quizá a las cabeceras municipales y a las comunidades importantes, pero no llegaban a regiones alejadas, remotas, olvidadas incluso; yo sí lo hice; entonces las anécdotas con mucha gente eran de agradecimiento —me tocaban el brazo y decían ¿será real que estoy viendo a esta persona que aparece en los gallardetes colgados de los postes y en los spots de televisión? Fue satisfactorio saber que gracias a la visita y a la atención que le dimos de manera personal a esta gente, recibimos su voto.

*Se hablaba mucho de su carisma...*

Pues de eso yo no puedo opinar.

*¿Cómo fue la relación con el PAN nacional y, en particular, con Vicente Fox que entonces era el candidato a presidente?*

Pues fue buena, digamos, hasta ahí, tenía buena relación. Fox me recibía cuando le pedía una cita, pero desgraciadamente tengo una mala experiencia de haber sido gobernador del mismo partido

que el Presidente de la República, porque yo no sé si me falló la estrategia política o si en su momento me faltó el acompañamiento de los diputados locales y federales, pero las gestiones que hacíamos, digamos que del 100% de una gestión nos llegaba el 5% o el 10% ¡...o nada! Y veía otros estados de la república con desarrollos de infraestructura, carreteras, construcción de universidades, infraestructura diversa, todo apoyado por el gobierno federal, que aunque yo lo había solicitado no llegaba a nosotros.

*Eso ya cuando estaba como gobernador, porque en la campaña Fox vino un par de veces.*

Sí vino. Vino varias veces. Le dimos al candidato Fox varios recibimientos que lo dejaron gratamente impresionado de que todo el estado estuviera volcado apoyándolo, y también apoyándome a mí. Sin embargo, a la hora de la votación déjame decirte que yo tuve un mayor número de votos: creo que la diferencia fueron 130 mil votos, ya no tengo ahora el número exacto, pero aquellos que dicen que el efecto Fox fue el que me hizo ganar se equivocan: el efecto Estrada Cajigal hizo ganar al presidente Vicente Fox en Morelos.<sup>2</sup> No quiere decir que eso lo haya convertido en Presidente de la República, pero así fue en Morelos. A diferencia de la elección del 2006, cuando en Morelos el presidente Felipe Calderón perdió. Hubo una diferenciación del voto: ganó el gobernador del PAN pero perdió el candidato a presidente del PAN.

*Me interesan mucho los ejes de la campaña de 2000, porque ése es el momento de la alternancia. Está el tema de la seguridad. ¿Se acuerda de algún otro?*

Sí. Pues fueron prácticamente los mismos cinco ejes: la seguridad como elemento fundamental, por la crisis política que habíamos vivido en el gobierno anterior —un gran número de secuestros, entonces ése era un tema central—, otro elemento es que desde mi punto de vista era importantísimo fortalecer al empresariado, entonces el desarrollo económico para generar los empleos tan

---

<sup>2</sup> Estrada Cajigal obtuvo 338,138 votos representando el 54.74% de la votación. Vicente Fox en Morelos obtuvo 290,639 votos equivalente al 45.43% de la votación. Fuente: Instituto Estatal Electoral, Estado de Morelos.

esperados también fue uno de nuestros ejes de campaña; el impulso al campo, el desarrollo agropecuario; luego otro elemento fue el turismo en el estado de Morelos, que pese a que tiene actividad empresarial e industrial, tiene también una gran cantidad de empresas turísticas, sobre todo la gestión de los balnearios y otros elementos, que había que impulsarlo. Teníamos la intención de convertir a Morelos no en un destino “de paso” hacia el puerto de Acapulco, sino en un destino final. Y pues me parece que en cierto sentido logramos algo, y por supuesto las infraestructuras, es decir la obra pública.

*¿Y se planteó también, como en el nivel nacional, el tema de la democracia, del cambio, y de la alternancia?*

Sí, siempre en nuestros debates se impulsó la alternancia como la forma fácil y práctica de presentarse ante la gente. El discurso para convencer a la gente de que votara por nosotros pues era explicarle que era posible que a través de su voto se cambiaran los destinos del estado, del país. La campaña de Vicente Fox fue definitoria también. Él era un personaje totalmente distinto a los personajes anteriores o a los candidatos anteriores, entonces tenía mucha aceptación de parte de la gente, tenía la imagen de un hombre sencillo venido del campo, que se había superado, que había sido un empresario importante, exitoso en su estado y que prometía pues. Él era la esperanza de terminar con la corrupción y con los actos que tenían molestos a los mexicanos —y con la inseguridad sobre todo. Entonces ése era el tema: decirle a la gente: con tu voto lo puedes decidir, sal a votar, es el momento de expresarse, no en una manifestación ni en una marcha, que si bien es cierto, las marchas te dan un indicativo de si la gente está contenta o descontenta o cuantas personas participan, casi siempre cuando hay descontento, cosa que yo no comparto, porque no es a través de ese tipo de expresiones, sino con tu voto; afortunadamente así se hizo: la gente salió a votar.

*Una vez que se conoce su triunfo, ¿cómo fueron los festejos, cómo fueron las jornadas que siguieron al día de la elección?*

Pues fue prácticamente la noche de la elección, la noche del 2 de julio, una caravana por toda la ciudad, y creo que por los munic-

prios cercanos conurbados a la capital, y bueno la gente volcada en emociones y aplausos y esperanza. Después, en la casa de campaña pues simplemente a corroborar los resultados; al día siguiente o no recuerdo a los cuántos días, los resultados ya oficiales, después del conteo, el Presidente de la República dio el anuncio de que había ganado Vicente Fox, entonces bueno pues, todo eso generó muchas emociones, emociones diversas, en la gente y mucha tristeza y decepción a quienes dejarían el poder después de 70 años.

*¿Cómo ve usted ese momento en términos históricos? Desde el punto de vista de la alternancia en el poder, su gestión fue muy importante por lo que significó para el desarrollo democrático. ¿Cuál es su balance?*

Yo sigo creyendo que la alternancia es la forma más saludable de que se hagan las cosas mejor que antes. Desgraciadamente las personas enferman de poder, o los partidos o los grupos al interior de los partidos, y a mí me parece que la alternancia es la forma de sanar esta enfermedad, es decir, de poner en riesgo la seguridad que puedan tener los integrantes de un partido o los militantes, o un partido en sí, la dirigencia o lo que sea, o quienes ya tienen una actividad pública o quieren continuar. Cuando pones un poco en riesgo la posibilidad de continuar, pues se ven obligados a dar mejores resultados; de la misma forma, cuando logras que cambien, quien llega —quien recién llega— pues también se ve obligado a dar buenos resultados porque sabe que puede calificar mal en la siguiente elección. Entonces para mí la alternancia es como un control más: que si el congreso es de oposición que si no, siempre hay manera de llegar a acuerdos con los diputados, a mí me parece que es la sociedad la que debe de calificar y la que debe de estar consciente que tenemos esa posibilidad de generar procesos de alternancia, quizá uno después de otro; es decir, quizás no sea lo saludable que esté uno y lo quitas, llega otro y lo quitas, porque quizá eso haga que se corra el riesgo de no tener continuidad en las acciones de gobierno; cuando algo está bien hecho lo más importante es que haya continuidad, y casi siempre la continuidad... —aunque no siempre, desgraciadamente por experiencia propia vemos que aunque sea del mismo partido a veces no hay continuidad de las cosas buenas...—, pero hubo como que la ilusión de que la conti-

nidad también es importante para estar bien, normalmente o lo normal sería que del mismo partido surgiera la continuidad.

*Ya pensando en su gestión como gobernador entre 2000 y 2006, ¿cuáles fueron los avances y retrocesos?*

Bueno, mi gestión fue difícil, al ser el primer gobernador de la alternancia. Algo muy importante es que fui el primer, y hasta ahorita el único, gobernador que no ha tenido mayoría en el congreso. Por ejemplo, cuando hubo un proceso de cambio en el 94 o en el 97, había más diputados integrantes de las legislaturas de oposición, pero no llegaban a ser mayoría; sí estaba como que equilibrada la cosa; conmigo fue mayoría de la oposición, desde el comienzo, es decir desde el ayuntamiento también; de los 15 regidores del ayuntamiento de Cuernavaca en el 97 sólo 5 eran del PAN, entonces las condiciones eran difíciles; ahí era donde tenías que poner en práctica todas tus capacidades políticas, para poder convencer y para poder dar los resultados hacia fuera. Lo mismo fue en el estado. Tuve momentos muy difíciles, sobre todo en la segunda mitad. Muy difíciles, porque por lo mismo no había mayoría en el congreso, y había diputados resentidos y diputados que no les había gustado que llegáramos nosotros al gobierno, sobre todo teniendo tantos resultados positivos, tanta aceptación social, pues a toda costa quisieron detenerme. Afortunadamente no lo lograron: aunque los temas utilizados para la desestabilización fueron delicados, siempre la justicia nos dio la razón; sí lograron desestabilizar las actividades comunes del estado mas no lograron detenernos.

*Nos gustaría que mencionase algunas momentos importantes en la administración municipal o estatal; quizá pudiera tomar como fecha importante esta del 98 —cuando pasa el predial al municipio... Ésa sería una pregunta; la otra sería sobre la relación con los partidos políticos a nivel estatal: ¿cómo es la relación del gobernador con los partidos políticos?; ¿buena, mala, hay interacción, no la hay?; ¿qué papel juega un congreso del estado con un gobernador de un partido ya diferente...? Debe haber sido muy difícil tener la responsabilidad de ser el primer gobierno de la alternancia y tener que vérselas con el sistema pasado: ¿cómo se procesa esa relación de un nuevo gobierno con*

*un sistema anterior? ¿cuáles son los obstáculos, las cosas que ayudaron, las cosas que permitieron que esa administración funcionara?*

Bueno, en cuanto a logros que yo recuerde importantes de la administración municipal creo que son muchos, pero uno de ellos fundamental y que desgraciadamente tampoco hubo continuidad en las siguientes administraciones, fue el haber logrado una eficiencia administrativa y una modernización de la actividad administrativa sin precedente alguno. Prácticamente habíamos logrado disminuir el gasto corriente a un 40%, y el 60% se iba a gastos de inversión, esto pues fue un logro importante, porque en el pasado era el 70% de gasto corriente y el 30% de gasto de inversión –al revés, y todavía más–, entonces ése fue un logro importantísimo, que nos permitió darle resultados a la sociedad, es decir, que la gente viera las obras de su gobierno municipal en la calle, que las viviera. Otro logro importante en el municipio me parece que fue la relación con ciertos sectores; yo recuerdo uno muy importante que era un sector manipulado en el pasado por el PRI, como son los comerciantes de mercados y plazas, e incluso los comerciantes irregulares; al principio eran personas muy agresivas e inconformes, y enojadas con nuestro actuar, pero mi trato y quizá ese carisma que dices, no sé, pero mi trato personal, mi acercamiento personal con ellos, les fue cambiando un poquito la actitud y logramos beneficios importantes para la ciudad, y logramos algo que nadie creía que se pudiera lograr, que fue la reubicación del comercio informal. Por ejemplo, nuestras calles, como Degollado, Guerrero, No reelección, eran calles que estaban invadidas por comerciantes y por las que no se podía circular en vehículos, digamos, si tenía dos carriles con banquetas, pues nada más había un carril y con trabajos podías pasar, bueno, pues lo liberamos y les generamos condiciones dignas de trabajo a los comerciantes, con ellos mi experiencia es muy enriquecedora como persona y fue gracias a ese trato personal, a ese acercamiento con ellos,

¿Qué otras cosas tengo de gratos recuerdos? Pues, el poder haberle quitado el mote de *Cuernabaches* a la ciudad; desgraciadamente era famosa la ciudad por las malas condiciones de sus calles, de su infraestructura. Logramos pavimentar prácticamente toda la ciudad en tiempo record, y también quitar las fugas de agua que existían en el pasado, y que generaban esas malas condi-

ciones de los pavimentos. Incluso yo creo que es importante mencionar que fui sujeto de juicio político por parte del congreso, como presidente municipal, por haber mejorado las condiciones de una calle, es decir, por haber quitado algunos árboles y otros elementos que estaban dañando el pavimento de una de las avenidas principales, de Plan de Ayala. Las raíces de estos árboles rompían las tuberías de agua, rompían los drenajes, total que decidimos quitar esos árboles que no eran adecuados, y bueno, pues me hicieron juicio político; afortunadamente no tuvo el resultado que esperaba la oposición, pero sí nos hizo pasar un mal rato y nos hizo perder mucho tiempo; sin embargo, después de más de diez años esa avenida hoy sigue perfecta, cuando antes no podías circular por ella por los problemas de los baches y de las fugas de agua, hoy sigue igualita, no ha habido una administración que le haya dado una repavimentación porque no la ha necesitado. Son varias las cosas que me hacen sentir satisfecho.

Ahora bien, el trato con los partidos políticos, yo creo que ahí hubo, sí, debo decir que me faltó algo, quizá fue eso, quizá fue el tacto, para atender a los partidos de oposición. Pero yo no sé si lo justifique o no el hecho de que de esos partidos nacían críticas fuertes contra mí. Hacían señalamientos fuertes, y nacía siempre de parte de ellos una agresión hacia mi persona, a veces en temas personales o familiares, o relacionados con mis colaboradores. Entonces, yo pues a cambio también era frío en el trato con ellos; yo no sé si calificarlo como un error el haber tenido un trato no tan cálido como ellos hubieran querido, pero pues era consecuencia del fuego que ellos iniciaban antes. Entonces así fue, no fue sencillo, no fue fácil, sin embargo, hubo respeto hasta cierto punto, si lo podemos plasmar de una forma: cuando nos encontramos en algún evento oficial o cuando teníamos que sentarnos a platicar lo hacíamos, pocas veces, pero sí lo hacíamos, y había interlocutores, por supuesto que había interlocutores que lo hacían por mí, tanto el secretario de gobierno como los diputados de mi partido en ese momento, había quienes tenían ese trato un poco más frecuente.



*La parte importante de esta década es la alternancia que le toca a Sergio Estrada. Pero luego viene el proceso de consolidación. ¿A su juicio el estado estaría en proceso de consolidar la cuestión democrática?*

Yo creo que sí. Aunque yo percibo una gran decepción de parte de la sociedad con respecto a la política en general, a cualquier partido, a los actores políticos. Percibo una gran decepción, más allá de si se hacen o no se hacen esfuerzos de parte de los gobiernos —del estado o de los municipios—, percibo que la sociedad está decepcionada. En parte yo creo que la culpa la tienen algunas personas, que lideran proyectos de gobierno que se han alejado del principio fundamental de la política, que es hacer realmente el bien común. Cuando la gente no recibe en lo personal beneficios en su calle, en su casa, en su comunidad, en su escuela, cuando los recibe a cuenta gotas y tiene que estar batallando para recibir esos beneficios, pues se decepciona, y eso es lo que está sucediendo ahora. Quizá valdría la pena una segunda entrevista después del 5 de julio para ver si mi percepción es adecuada o no, pero esa decepción está impulsando a que se lleve a cabo un proceso democrático y a que se consolide la alternancia. O sea, siento que sí, que la gente quiere nuevamente un cambio de estructuras, un cambio de personas y de partidos; eso es lo que percibo y no sabremos si tengo o no razón hasta después del 5 de julio, pero creo que sí, creo que va para allá el asunto: va hacia la alternancia en el poder.

*En Morelos está muy presente el asunto de los juicios políticos. De hecho, una de las hipótesis que manejamos en esa tesis es que ese tipo de situaciones contribuyeron mucho a que el viejo sistema político mexicano entrara en crisis. Primero por el juicio político que se le hizo a César Cruz con aquel asunto del alcohol adulterado en Temixco, que prosperó —finalmente fue sancionado, fue destituido y fue inhabilitado—, luego por el juicio a Jorge Carrillo Olea, que si bien fue exonerado al final del proceso, hubo ahí un efecto —pide licencia y sale—, y luego por el juicio político a Sergio Estrada. Pues hay como que un referente histórico ahí de juicios políticos: ¿qué balance hace de ello?*

El mismo nombre lo dice: juicio *político*. Ahí, puedes correr la suerte de que si se unen los diputados y toman una decisión no les importa la opinión del pueblo. En el juicio político la decisión final es tomada por políticos. Que el juicio político pueda ser

atendido en lo jurídico, es decir, en el ámbito judicial, pues da ciertas ventajas, que fue lo que sucedió conmigo y no sucedió con Carrillo Olea, para quien el juicio político resultó determinante – me parece que se rinde antes de tiempo y no lo pelea en lo judicial, así es que se interrumpe su gestión, porque en lo político los diputados habían decidido que él ya no tenía que continuar. En mi caso, aunque los diputados eran en su mayoría de oposición, y habían decidido que yo ya no tenía que continuar, derivado de las acusaciones que se me hicieron, pues yo recurrí a la justicia federal, a procedimientos judiciales, es decir, de acuerdo a como lo marca la constitución, y recurrí a la Suprema Corte de Justicia de la Nación, y ellos determinaron que era injusto, que no había sustento para que la decisión de un grupo de políticos dejara vacío el poder en el estado, no vacío, sino que se destituyera a un gobernador.

Entonces me parece que la diferencia es que no te tienes que rendir. Si te rindes quizá estás aceptando cierta culpabilidad; si no te rindes es porque no la tienes, y si la tienes, pues porque tienes otros elementos para defenderte. Yo no estoy de acuerdo en que un juicio político se haga a capricho o por razonamientos o por simple desestabilización. Si se va a hacer un juicio político se tienen que analizar que los elementos que se tienen para acusar al gobernador en turno, al presidente municipal o al servidor público que sea, indican que realmente están haciendo un daño a la sociedad, y no porque a una mayoría de diputados y de políticos no les gusta que les haya ganado. Entonces hay elementos para valorar los juicios. Es una herramienta que bien utilizada puede ser de beneficio para un estado, pero puesta al servicio de un simple interés político pues no sirve para nada.

*Después de esos años en los que le tocó estar ahí y de esa contribución que sin duda alguna se hizo, ¿cuál sería la aspiración de Sergio Estrada en el sentido de cómo le gustaría ser recordado históricamente por la participación política que tuvo?; ¿cómo quisiera que la gente lo recordara o lo ubicara...?*

Mira, a mí me gustaría que la gran mayoría me recuerde por los hechos. Me parece que la gente me recuerda por el ritmo de trabajo que tuvimos y a mí me gusta eso. Cuando me acerco ahora a algunas colonias o comunidades, grupos de gente me dicen y me

repiten insistentemente que están muy agradecidos por los beneficios recibidos de nuestra parte, de nuestro gobierno; por la forma cómo me acerqué a la gente. También fue muy reconocido, fue muy comentado, que yo me acercaba a la gente sin ningún conflicto. Eso me gusta. Me gustaría ser recordado por eso. No me gusta que algunos se queden con lo que publicaron algunos medios o con lo que dijeron algunos políticos. Desgraciadamente hay muchos que desconocen la verdad, que me desconocen como persona, y que se quedaron con esa imagen. Pero mientras yo esté seguro de quien soy, de qué es lo que hice, de qué sustentó familiar, de qué principios tengo, pues eso me deja muy satisfecho. A lo mejor, cuando hablamos del juicio político, me faltó comentar, hacer una diferencia entre los políticos, digamos entre aquellos que tienen un interés en desestabilizar al gobernante en turno con el simple afán de querer acceder al poder —considero que son traidores a la patria o traidores al estado, al país, considero que son personas que deben ser analizadas por la sociedad y que no se les debe dar la oportunidad de volver a ser servidores públicos, y aquellos otros que se plantean hacer un juicio político porque el gobernante realmente está afectando los intereses, en este último caso sí se justifica.

*Cuernavaca, 2 de junio de 2009.*